

INICIATIVA PRIVADA Y MEDICINA EN VENEZUELA HACIA FINALES DEL SIGLO XIX. EL INSTITUTO PASTEUR DE CARACAS

Dr. Vidal Rodríguez Lemoine*

RESUMEN

La relativa estabilidad política de Venezuela, a finales del siglo XIX favoreció la producción agrícola y su exportación. Una alianza entre académicos, comerciantes y políticos inicia la modernización del país. Se organiza el sector mercantil y las primeras instituciones financieras. Nuevos medios de comunicación (teléfono, electricidad) y carreteras; conectan centros de producción con ciudades y puertos. En la Medicina sobresalen el Hospital Vargas (1891), la Sociedad de Médicos y Cirujanos (1893) y su revista, Gaceta Médica de Caracas (1893). El sector privado participa en importantes obras sociales como el Hospital de Niños (1893) y el Instituto Pasteur de Caracas (1895). Este último, creado por iniciativa de Santos Aníbal Dominici; es examinado en este trabajo. Como centro de investigación y de servicios emprendió el estudio de patologías tropicales, la producción de vacunas y servicios dirigidos a mejorar la salud de la población. Sus recursos, provenientes de suscripción popular; aseguraron su autonomía académica y administrativa. Durante su corta existencia (1895-1902) demostró el valor de la iniciativa privada en la modernización del país. Se reconoce su papel como promotor de la investigación biomédica, la producción y aplicación masiva de la vacuna antivariólica en Venezuela.

Palabras clave: Venezuela siglo XIX. Instituto Pasteur Caracas. Investigación biomédica. Vacunación. Viruela.

ABSTRACT

At the end of the 19th century Venezuela lived a period on relative political stability and social peace that favored the growth of the agriculture and the commerce of export. A new tie social class to the international trade consolidates that, in alliance with a select group of academic, trading and political influential, undertakes actions directed to the modernization of the country. The productive and mercantile sector is organized and the first financial institutions are created. New mass media arise and ways connecting productive centers, cities and harbors are constructed. The telephone and the electricity emerge like signs of urban transformation. In the field of medicine development the foundation of the Hospital Vargas (1891), the Sociedad de Medicos y Cirujanos (1893) and its official journal the Gaceta Medica de Caracas (1893) are of great significance. The private sector begins to participates in the work creation of institutions like the Hospital de Niños (1893) and the Instituto Pasteur de Caracas. The IPC, created by Santos Anibal Dominici, is examined of this work. As service and research center it was dedicated to foment the study of the tropical pathologies, the vaccine production and serum, and the benefit of services to improve of the health of the population and the fortification and the national economy. The resources, originating from national subscription, donations and occasional support of the central government, assured their academic and administrative autonomy of the State. During its short existence (1895-1902) it demonstrated the value of the private initiative in the development of the country. Its role as promoter of the biomedical research, the massive production and application of variola vaccine in Venezuela is recognized.

Keywords: Venezuela 19th Century. Instituto Pasteur Caracas. Biomedical research. Variola vaccination.

* Instituto de Biología Experimental. UCV. Miembro de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales.

Email: vrodriquezlemoine@gmail.com

INTRODUCCIÓN

En Venezuela, las últimas décadas del siglo XIX estuvieron signadas por ciclos de encarnizada lucha política y momentáneas reconciliaciones. Durante el período dominado por el autócrata Antonio Guzmán Blanco¹ se alcanza la deseada estabilidad política, la revitalización de la agricultura y el crecimiento del comercio de exportación. En suma, se establece un ambiente de progreso económico y consolidación de las instituciones públicas (González Deluca, 1995). Mediante un ambicioso programa de empréstitos contraídos con potencias extranjeras logra el control de la economía y la reorganización del ejército que le permiten negociar con los caudillos regionales una paz duradera. Con los hilos del poder en sus manos lo ejerce directamente, o desde su cómodo retiro de París, durante diecisiete largos años. Guzmán, que era un hombre emprendedor no duda en endeudar al país –al tiempo que aumenta su fortuna personal– para poner en marcha programas dirigidos a la modernización del país. No se limitó a construir y remodelar edificios, plazas públicas, teatros, templos en la ciudad capital, la construcción de ferrocarriles y el telégrafo, sino a la realización de obras de saneamiento ambiental, distribución de agua potable que contribuyeron en mucho a mejorar la calidad de vida de la población. En poco tiempo Caracas alcanza la población que tenía antes del inicio de la guerra de independencia (Lombardi, 1985, Rodríguez Lemoine, 1999).

En 1888, en medio de la controversia política Guzmán impone la candidatura presidencial del doctor Juan Pablo Rojas Paúl². Aunque éste realizó esfuerzos para reconciliar a los bandos en pugna, termina distanciándose del gran elector. Recibió el país en un momento de crecimiento de la agricultura y el comercio, favorecido entonces por los altos precios del café en el mercado internacional. En su condición de Presidente civil lo acercó al mundo académico.

¹ Antonio Guzmán Blanco. (Caracas, 25/02/1829-París, 28/07/1899). Abogado, político, diplomático y militar. Participó en la Guerra Federal (1864-) Protegido del general Juan Crisóstomo Falcón ejerció varios cargos políticos y diplomáticos durante el gobierno Federal. Presidente de la República durante tres períodos (1870-1877, 1879-1884, 1886-1888) dominó la escena política durante 17 años seguidos. Autócrata civilizador contribuyó enormemente a la modernización del país.

² Juan Pablo Rojas Paúl. (Caracas, 26/11/1826-Caracas 22/07/1805). Abogado y político, ocupó varios cargos bajo el régimen de Guzmán Blanco. Presidente durante el bienio constitucional 1888-1890. Es, después de José María Vargas, el segundo presidente civil en la historia de la República.

Funda la Academia Nacional de la Historia y dispone la creación de un Hospital Nacional de hombres y mujeres que recibe el nombre del sabio Vargas³.

El Hospital Vargas de Caracas

La construcción de un hospital monumental como el propuesto es un punto de inflexión en el desarrollo la medicina nacional. En palabras del historiador Archila este acontecimiento marca el inicio del *...renacimiento de la medicina venezolana* (Archila, 1952). El Hospital sería *...una construcción análoga y tendría un régimen semejante al Hospital Lariboisiere de París fundado en 1832*. Por primera vez encontramos una referencia concreta sobre la importancia de incorporar en la práctica médica las nuevas disciplinas de la medicina basada en el conocimiento científico (Beaujon, 1961). Concebido como un centro de formación académica dispondría de *...anfiteatro donde el cadáver y la anatomía (encuentren) la noción práctica y fundamental de sus observaciones, la Fisiología en el gabinete la manera como se ejecutan las funciones, la Química en su laboratorio, las múltiples y sorprendentes reacciones que los elementos de los cuerpos desenvuelven entre sí, y ...con el microscopio y la enseñanza de la Bacteriología, ramo moderno e importantísimo de la medicina, el conocimiento de la causa intrínseca de las dolencias más devastadoras a que hasta hoy ha estado sujeta la humanidad, las enfermedades contagiosas e infectivas*.

Al Presidente Rojas Paúl lo sucedió el doctor Raimundo Andueza Palacio⁴. Eran años de bonanza económica. El nuevo mandatario puede continuar, sin mayores esfuerzos, la construcción del Hospital Vargas para inaugurarla -todavía en obras- durante su mandato⁵. Un ejemplo de continuidad administrativa

³ José María Vargas. (La Guaira, 10/03/1786-Nueva York, 13/06/1854). Doctor en Ciencias Medicas Universidad de Caracas 1806. Estudios en París, Londres y Edimburgo. Proclamado Rector en 1827. Funda las cátedras de Anatomía, Cirugía y partos y Química. Reformador de los Estatutos de la Universidad. Presidente de la Republica 1834. Renuncia y se dedica a la actividad académica.

⁴ Raimundo Andueza Palacio (Guanare, 16/02/1846-Caracas, 17/08/1900) Abogado y político. Escogido por Rojas Paúl para ocupar la Presidencia bienio 1890-1892. Disuelve el Congreso y convoca una Asamblea Constituyente para ampliar su período constitucional y permitir la reelección. Es derrocado por Joaquín Crespo.

⁵ La construcción duró dos años a un costo de 3.242.348 bolívares. Para ese año la renta nacional alcanzó la suma de 45.000.000 bolívares, lo que representaba un incremento de 10% con respecto al año anterior.

pocas veces visto en nuestra administración pública. A la inauguración siguieron la publicación de su reglamento, la organización de las salas y servicios, el nombramiento de los médicos cirujanos responsables de los servicios. Junto a generación de maestros formada en la escuela del sabio Vargas y sus discípulos, trabajarán médicos de las generaciones siguientes. Es un proceso dinámico que acoge a la llamada *generación renovadora*, que había completado su formación académica en los centros más avanzados de Europa. José Gregorio Hernández⁶—primer médico becado por el gobierno para realizar estudios de... *especialidades científicas*—regresa en 1891 y funda en la Universidad Central la Cátedra de Histología Normal y Patológica, Fisiología Experimental y Bacteriología, iniciando el período de renovación académica.

La iniciativa privada

Los cambios en la conducción de Estado no perturban el proceso de transformación de la medicina iniciado con la fundación del Hospital Vargas. La llegada de Joaquín Crespo a la Presidencia en junio de 1892⁷ deja un espacio abierto a la incorporación de ideas renovadoras en campos ajenos a la política. Hacia finales de año comienzan a regresar los hombres que impulsarán grandes cambios en el medio académico. Luis Razetti, hombre de sólida formación académica, cualidades de humanista y habilidad política se convierte en el gran renovador⁸.

⁶ José Gregorio Hernández. (Isnotú, estado Trujillo 26/11/1864-Caracas, 29/06/1919). Considerado como una de las figuras más relevantes del movimiento de renovación iniciado a finales del siglo XIX. Escritor y filósofo, escribió un Tratado de Bacteriología. Graduado en la Universidad Central en 1888. Estudió en la Facultad de Medicina de París (1889-1891). Fundador de la Cátedra de Histología Normal y Patológica, Fisiología Experimental y Bacteriología. Miembro fundador de la Academia Nacional de Medicina, 1904. Comisión de Higiene Pública, 1909. Jefe del Laboratorio del Hospital Vargas a la muerte de Rafael Rangel, 1909. Murió atropellado por un automóvil cerca de su casa

⁷ Joaquín Crespo se levanta en armas e inicia la revolución Legalista contra las intenciones continuistas de Andueza Palacios. Asume el poder, para un segundo mandato, en el mes de octubre de 1892.

⁸ Luis Razetti. (Caracas, 10/09/1862-Caracas, 14/05/1932). Perteneció a la generación renovadora de la medicina. Doctor en Medicina y Cirugía Universidad Central de Venezuela, 1884. Fundador de la Gaceta Médica de Caracas, 1893 y su director hasta 1924. Fundador de la Academia Nacional de Medicina (1902) y de otras instituciones académicas. Rector de la Universidad Central de Venezuela 1908. Escritor y polemista. Considerado como uno de los grandes valores de la medicina en Venezuela.

Junto al maestro Francisco Antonio Rísquez⁹, funda dos instituciones que serán elementos clave en el desarrollo futuro de la medicina nacional: la *Sociedad de Médicos y Cirujanos de Caracas* y la *Gaceta Médica de Caracas* como órgano oficial de la nueva asociación civil. Se trataba de organizaciones de carácter privado -alejadas de los vaivenes de la política local diseñadas como instrumentos para el avance de la medicina nacional.

Teniendo como centro de formación académica las salas del Hospital Vargas, y contando con la capacidad organizativa de una nueva sociedad científica, se puso en marcha un proceso de renovación que acudió las bases de la medicina tradicional. A través de la lectura y discusión de los últimos avances de la medicina europea incorporaron ideas nuevas en la práctica médica, estimulando la investigación y la publicación de resultados en medios como la Gaceta Médica de Caracas. El efecto multiplicador de esta nueva visión de la medicina se dejó sentir con fuerza en la formación académica de las nuevas generaciones de médicos (Beaujon, 1961, Vargas Arenas, 1991)

Hospital de Niños

A las transformaciones que venían ocurriendo alrededor de las instituciones señaladas se agrega la creación de un hospital para atender a niños, conocido como Hospital Linares. Es el mejor ejemplo de la generosa contribución del sector privado al desarrollo de la medicina nacional. Esta obra de beneficencia vino a llenar un vacío en la atención de la población infantil, ya que el Hospital Vargas no disponía de servicios para la atención del niño enfermo. Se debió en su totalidad a la iniciativa y los recursos económicos aportados por un próspero comerciante, vinculado al negocio de exportación y al establecimiento de empresas subsidiarias de compañías financieras internacionales¹⁰. El Hospital de Niños contaba

⁹ Francisco Antonio Rísquez. (Juan Griego, Nueva Esparta, 10/10/1856-Caracas, 10/07/1941). Doctor en Medicina y cirugía (1896) y de Farmacia (1900) en la Universidad Central y en Madrid. Perteneció a la generación renovadora de la medicina. Fundó y ejerció varias cátedras. Autor de la Farmacopea Venezolana. Rector de la Universidad 1935. Fundador del Colegio de Médicos y Cirujanos de Caracas y de la Gaceta Médica de Caracas. Miembro de la Academia Nacional de Medicina y de la Academia de la Lengua.

¹⁰ El Hospital de Niños fue costado por el señor Juan Esteban Linares ((La Guaira, 1846-Caracas, 1927). Comerciante y político. Promotor de empresas que contribuyeron a la modernización de Caracas. Participó como promotor o accionista del Banco de Venezuela, Banco Comercial, la Cámara de comercio de Caracas,

entonces con 40 camas, cuatro salones, dependencia para las religiosas y una capilla en la que se daban cita las familias principales de Caracas para oír los oficios dominicales: El Hospital prestó servicios permanentes hasta finales de 1908, cuando la situación económica y los cambios políticos provocaron el derrumbe financiero de su fundador y protector que debió...*entregarlo, junto a todos sus bienes, a sus acreedores*. Se cierra así un nuevo ciclo de iniciativas perdidas en la rapiña política tradicional.

EL INSTITUTO PASTEUR DE CARACAS

En los períodos de bonanza económica dependientes del precio del café en el mercado internacional y de las interminables luchas de los caudillos regionales por el poder central, no faltaron iniciativas del sector privado dirigidas a promover el progreso general de la nación. Así lo demuestran la constitución de innumerables instituciones relacionadas con el fortalecimiento de la agricultura, la ganadería y el comercio de exportación, la organización del sector de la economía, la modernización del transporte público, la introducción de la electricidad y el teléfono, todas creadas y en manos del sector privado y sus socios extranjeros.

En el campo de la salud pública encontramos el Hospital de Niños, dedicado a proteger la salud de la infancia abandonada, y el Instituto Pasteur de Caracas como centro de investigación biomédica y de desarrollo de vacunas para proteger a la población de enfermedades endémicas y epidémicas que diezaban a la población y afectaban el desarrollo económico del país. La creación, por suscripción pública, del Instituto Pasteur de París, y la divulgación de los logros alcanzados por la medicina científica conmovieron a los pueblos del mundo entero, y estimularon la creación de instituciones con funciones análogas para defender a sus habitantes de males milenarios. No siempre los gobiernos se interesaron en estas instituciones o no tuvieron recursos económicos para crearlas. En el caso venezolano la iniciativa partió del sector privado.

¹⁰ continúa

la Cervecería de Caracas el Club Venezuela, el Teatro Caracas, el Pasaje Linares, y la Electricidad de Caracas, la compañía de Gas y otras. Participó activamente en política, ejerciendo cargos como Presidente del Consejo Municipal, Diputado al Congreso Nacional y Ministro de Hacienda en el gobierno del general Creso. Durante el gobierno del general Castro perdió toda su fortuna y debió entregar a sus acreedores todos sus bienes, incluyendo el Hospital de Niños.

Campaña abierta para 1895

A comienzos de enero de 1895 la empresa *El Cojo*¹¹ inició una campaña publicitaria con el propósito de recaudar fondos suficientes para fundar en Caracas un Instituto privado que llevaría el nombre del sabio Pasteur. La novedosa institución, proyectada desde el año anterior, había sido concebida como un moderno centro de investigación científica que tendría entre sus prioridades el estudio de las patologías tropicales —no sólo la humana sino la que afecta a plantas y animales—, la producción, conservación y aplicación de la vacuna antivariólica en todo el territorio nacional, así como el estudio de otros medios de protección contra enfermedades como la difteria, el tétanos, la rabia y la tuberculosis que se venían aplicando con éxito en los países más avanzados. El proyecto contemplaba —en segundo plano— la creación de un servicio de laboratorio clínico para contribuir al diagnóstico de enfermedades propias de la región y la aplicación de los tratamientos más avanzados de la medicina europea. (Rodríguez Rivero, 1924, Briceño Iragorri, 1980, Rodríguez Lemoine, 1994, 1995, 1999, 2005). Un reconocido hombre de negocios y filántropo, J. M. Herrera Irigoyen, patrocinó la campaña a través de la revista *El Cojo Ilustrado*¹². Con un aviso a página completa¹³ (Figura 1) encartado en la más prestigiosa revista de la época, y ampliamente reproducido en los periódicos se inició la campaña¹⁴. En esta primera declaración pública los promotores delinearon los objetivos de la propuesta: “*Nos proponemos la fundación de un INSTITUTO PASTEUR ... y nos tomamos la libertad de excitar para ello al gobierno y á particulares, interesados, unos y otros en sostener un establecimiento del que reportarían todos honra y provecho. El Instituto que debe llevar el nombre del sabio más eminente de este siglo, serviría también para la producción y distribución de la vacuna anti-rábica que ya hace años debería estar aquí, donde*

¹¹ La empresa *El Cojo* de J. M. Herrera Irigoyen estaba dedicada al comercio de importación y exportación, y a actividades relacionadas con papelería, edición e impresión de material gráfico.

¹² *El Cojo Ilustrado*, revista quincenal de literatura, artes y ciencias, publicada en Caracas entre enero de 1892 y abril de 1915. Mantenía una línea editorial dedicada a la cultura, sin participación en política. Se caracterizó por la calidad de la fotografía y la impresión en rotograbado. Tenía más de 3.000 suscriptores en Venezuela y el exterior. Suscripción mensual 4,00 bolívares.

¹³ INSTITUTO PASTEUR. *Campaña abierta para 1895*. Encartado, publicado en el 4° tomo de *El Cojo Ilustrado*.

¹⁴ INSTITUTO PASTEUR. Diario El Tiempo. Caracas, 9 de enero de 1895. Año II, Mes XII, N° 549

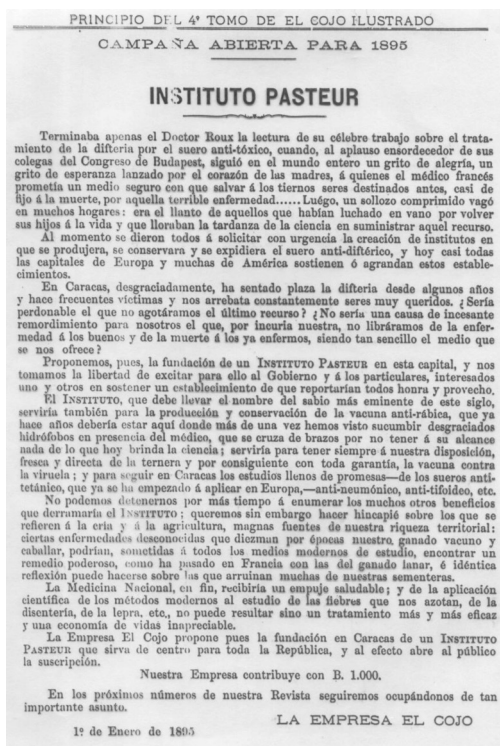


Figura 1. Campaña pública de recolección de fondos para el Instituto Pasteur. (encarte en la revista *El Cojo Ilustrado*, Tomo IV, enero 1895)

más de una vez hemos visto sucumbir desgraciados hidrófobos en presencia del médico que se cruza de brazos, por no tener á su alcance nada de los que hoy brinda la ciencia, serviría para tener siempre a nuestra disposición fresca y directa de la ternera, y por consiguiente contra la viruela toda garantía la vacuna contra la viruela y para seguir en Caracas los estudios llenos de promesas de los sueros antitetánicos, que ya se han empezado á aplicar en Europa, los anti-neumónico, anti-tifoideos etc.” En el mismo texto destacan en lenguaje claro y sencillo –dirigido a todo público– los beneficios que traería al país el aprovechamiento conocimiento científico generado por el sabio Pasteur y su escuela, cuando es aplicado no sólo al campo de la salud humana, sino a la agricultura y la cría de animales, consideradas para entonces como la base de nuestra riqueza y el sustento de la economía de la república. La campaña puso énfasis en el control de otras...*enfermedades desconocidas que diezman por épocas nuestro ganado vacuno y caballar podrían, sometidas á todos los medios modernos de estudio, encontrar un remedo poderoso, como ha pasado en Francia con las del ganado lanar.* Al final se llama la atención de los benefactores y suscriptores del proyecto sobre

impacto que tendría el Instituto sobre el desarrollo de la medicina nacional. *La medicina—subraya—recibiría un empuje saludable, y de la aplicación científica de los métodos modernos al estudio de las fiebres que nos azotan, de la disentería, de la lepra, etc, no puede resultar sino un tratamiento más y más eficaz y una economía de vidas inapreciable.*

Recursos financieros y fundación

Desde los inicios del proyecto se hicieron anuncios y declaraciones dirigidas a informar a la población sobre la naturaleza y alcances del proyecto, haciendo énfasis en la importancia de la participación ciudadana en su instalación y en los beneficios inmediatos que recibiría en el campo de la salud. Herrera Irigoyen se refirió a ... *la utilidad que el país, la ciencia y la humanidad de semejante institución, que no necesita explicaciones, está al alcance de todos...* y en nombre de su empresa hizo entrega de una donación inicial de 1.000 bolívares, comprometiéndose públicamente a procurar aportes mayores en dinero efectivo, y a ampliar la campaña de promoción hasta alcanzar los fines propuestos. Por su parte la Cámara de Comercio de Caracas, fundada dos años antes, hizo entrega de la cantidad de 2.000 bolívares. En el mismo acto los doctores Santos Aníbal Dominici¹⁵, Enrique Meier Flégel, Elías Rodríguez, Nicanor Guardia h. y Pablo Acosta Ortiz, actuando como miembros fundadores del Instituto, hicieron un aporte personal de 3.000 bolívares cada uno.

La campaña siguió su curso a través de las páginas de *El Cojo Ilustrado* y la prensa local que la acogió la noticia por considerarla de interés público. En pocos meses se publicaron decenas de

¹⁵ Santos Aníbal Dominici (Carupano 19/06/1867/Caracas 02/09/1954) Perteneció a La generación de médicos de La UCV de 1890. En Francia se graduó de Doctor en Ciencias Médicas en la Universidad de París (1894). Clínico, Bacteriólogo e investigador destacado fue promotor y fundador del Instituto Pasteur de Caracas (1895) y de la Cátedra de Clínica Médica (1895). Rector de la Universidad Central de Venezuela (23/09/1899 al 11/01/1911). Cirujano Jefe del ejército de la Revolución Libertadora comandada por el general y empresario Manuel Antonio Matos. Exiliado en 1903. Diplomático, Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario de Venezuela ante los gobiernos de Berlín y Washington durante el lapso 1909 a 1922, año en que renunció y se pasó a la oposición. Presidente de la Junta de Liberación de Venezuela fundada en París: Regresó a la muerte del dictador general J.V. Gómez. Fue Ministro de Sanidad y Asistencia Social (08/07/1936 a 24/02/1937) en el gobierno del general Eleazar López Contreras, Director-fundador de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina (1944-1946) Presidente fundador del Colegio de Médicos del Distrito Federal.

notas y artículos cargados de profunda emotividad. Recogemos expresiones que muestran algunos de los recursos mediáticos empleados para sensibilizar a la población. ...*Sigue agitándose con calor el proyecto de fundación del Instituto Pasteur de Caracas, en el cual puedan propagarse las antitoxinas de la difteria, del tétanos, de la rabia, de la tuberculosis, etc. la vacuna animal, estudiar ciertas enfermedades de nuestro ganado vacuno y caballar; hacer estudios de patología y terapéutica experimentales, etc., etc.* Creemos que muchos de estos artículos fueron escritos por el propio Dominici, conocido ampliamente por su hábil pluma y sentido de la oportunidad, o por sus colaboradores más cercanos. ...*Se viene contestando de modo favorable á nuestra excitación, y por esto no dudamos de que ella obtendrá éxito porque la convicción se irá abriendo campo en las conciencias, y la idea clara del peligro, de la responsabilidad en ser indiferente centuplicará los recursos.* Más adelante, introducen una idea novedosa en nuestro medio -la inversión de recursos en salud- al referirse a la necesidad de conservar...*la vida de nuestros compatriotas y de la nuestra bien merece alguna erogación, y si esta se hace para el mantenimiento de un instituto como el propuesto los beneficios que reportará al país son tales que ningún gasto debe economizarse en mantenerlo. ... No creemos que la creación del Instituto sea excesivamente costosa para Venezuela. Si á ella se suscriben, como deben suscribirse, el Gobierno Nacional y lo de los Estados, si se suscriben las familias, y los particulares, y los médicos, si un mismo sentimiento humanitario mueve á todos; la distribución de su costo hecha entre tantos resultaría equitativo á cada uno, y luego, para el sostenimiento del Instituto, sería fácil conseguir una donación permanente.* Finalmente, llaman a la prensa a participar recomendando ...*la apreciación de este proyecto, y en especial llamamos hacia él la atención de nuestros colegas de las prensa*¹⁶.

La iniciativa fue respaldada con entusiasmo como se aprecia por montos recaudados durante un período relativamente corto. Destacan donaciones excepcionales como la de Louis Moisés De Lord, francés residenciado en Caracas, quien aportó la suma de 10.000 bolívares¹⁷. En menos de tres meses de

campana se logró reunir fondos suficientes para la etapa constitutiva del proyecto¹⁸. El 1° de abril de 1895 quedó registrada la fundación del Instituto Pasteur de Caracas en el Tribunal de Comercio de Caracas como una sociedad civil formada exclusivamente con capital particular, subrayando la naturaleza privada de la institución.

La campaña de promoción y recolección de fondos se prolongó hasta el año siguiente. *El Cojo Ilustrado* continuó brindando apoyo a la iniciativa, insertando con frecuencia noticias sobre los avances del proyecto. "...*Especial satisfacción* —comenta uno de los articulistas— *experimentamos al ver cómo tan espontáneamente ha contribuido á ello una gran parte del comercio de Caracas. Más no está del todo terminada la obra. Se requiere aún el concurso de mayor número como que es una institución importantísima de la cual habrán de derivarse no muy tarde positivos bienes para toda la República. ...Continúa la suscripción abierta en la Cámara de Comercio y en El Cojo y por nuestra parte excitamos á los Estados de la Unión á que contribuyan también con su óbolo*¹⁹. En una nota editorial se dio a conocer la nómina de las personas que han contribuido con sus esfuerzos y dinero para la formación en Caracas del Instituto Pasteur, iniciado por aquellos jóvenes médicos tan ilustrados como patriotas²⁰. La documentación examinada revela la presencia de algunos elementos de persuasión propios de una campaña publicitaria moderna. Comparable, por la claridad de los objetivos propuestos y el uso de los medios, a las campañas desplegadas entonces por las compañía de teléfonos y la alumbrado eléctrico de Caracas que aspiraban convencer a una sociedad —todavía rural— sobre las maravillas de la vida moderna. Los recursos de la campaña y la generosa respuesta de la sociedad revelan las fuerzas económicas y sociales que apoyaban la creación de una institución que, como el Instituto Pasteur de París, traería beneficios a toda la población (Rodríguez Lemoine, 1994, 1996) Se tejó una alianza entre sectores avanzados de la sociedad productiva y el empresariado emergente ligado al comercio de exportación. El anuncio sobre la producción local de la vacuna contra la viruela creó tanta esperanza en la población que esperaba la

¹⁶ Instituto Pasteur. Artículo publicado en *El Cojo Ilustrado*. Año IV N° 74, p.48.. 15 enero 1895.

¹⁷ Tomado de una memoria de de Dominici sobre su gestión como Ministro de Sanidad y Asistencia Social: Dominici S A. Siete meses y medio en el Ministerio de Sanidad. 1937. Caracas. Tipografía Americana.

¹⁸ Datos tomados de una comunicación dirigida por Dominici al Ministro de Instrucción, publicada en 1998 bajo el título de *Génesis del Instituto Pasteur de Caracas*

¹⁹ Instituto Pasteur de Caracas. Suelos editoriales. *El Cojo Ilustrado* Año IV, N° 94 p.743, 15 noviembre 1895

²⁰ Diario El Tiempo. Caracas 6 de noviembre 1895

creación del Instituto Pasteur como si se tratara de un acto milagroso (Rodríguez Lemoine, 1995, 1999).

Aunque no disponemos de datos confiables sobre los sumas recaudadas a lo largo de la campaña, estimamos que para finales de 1896 los aportes directos de la Cámara de Comercio de Caracas, el Banco de Venezuela, la Compañía de Gas, la Electricidad de Caracas, la Cervecería de Caracas, el Pasaje Linares, las compañías ferroviarias y la industria manufacturera podrían superar los 20.000 bolívares. Recursos que, sumados a las donaciones de particulares y otros aportes no determinados, fueron suficientes para cubrir la fase inicial del proyecto²¹.

Los inicios

El instituto se instaló e inició sus actividades en una casona colonial ubicada entre las esquinas de Cruz Verde a Velásquez, número 103, que había servido de residencia al notable escritor don Cecilio Acosta, tío del cirujano Pablo Acosta Ortiz (Rodríguez Rivero 1924, Briceño Iragorry, 1980). El inmueble fue arreglado para cubrir las necesidades más inmediatas y a mediados de 1896 remodelado siguiendo un proyecto elaborado por el ingeniero Ricardo Razetti, hermano del doctor Luis Razetti. El dibujo original del proyecto (Figura 2) fechado en Caracas el 20 de julio de 1896, fue localizado en la Planoteca del Ministerio de Obras Públicas (MOP). De acuerdo al proyecto, el inmueble construido en un lote de terreno de 513,75 m², contaba con una amplia galería ubicada en la planta alta —a la entrada de la casa— destinada en su totalidad a las actividades de investigación sobre patologías tropicales y a la enseñanza práctica de la Microbiología²². Estas actividades, emprendidas por Dominici desde su regreso a Caracas, eran compartidas con la oferta de servicios de laboratorio clínico como herramienta para el diagnóstico de enfermedades poco conocidas en nuestro medio. En la planta baja, se encontraba una amplia sala de espera y otra dedicada a la portería. Un ancho corredor servía de antesala a dos enormes galerías, abiertas hacia un patio central, destinadas a la preparación de vacunas, sueros y extracto de órganos con fines terapéuticos. El patio,

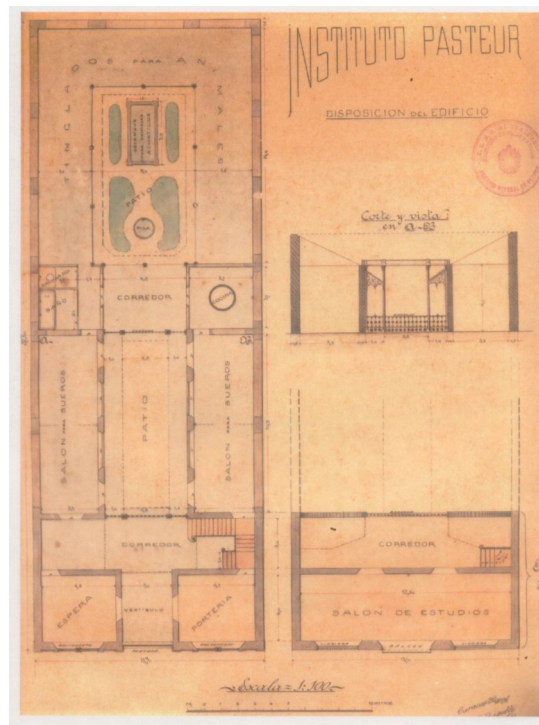


Figura 2. Plano original para remodelar la sede, fechado el 20 de julio de 1896

al fondo de la casa, fue acondicionado como establo para el mantenimiento de las terneras que serían destinadas a la preparación de la vacuna contra la viruela, y a la cría de otros animales requeridos para el trabajo experimental.

En la fase inicial del proyecto, todos los equipos y materiales de laboratorio eran propiedad de Dominici, quien los había traído consigo al finalizar sus estudios de doctorado en Ciencias Médicas en la Universidad de París, Francia. A su regreso había fundado el primer laboratorio de microscopía clínica, dotado con instrumental moderno, y organizado como un servicio auxiliar para el diagnóstico clínico. En ese modesto laboratorio inició Dominici sus estudios sobre las endemias tropicales y publicó sus primeros hallazgos²³. No hemos encontrado datos confiables sobre las características de los equipos y el instrumental con que contaba el Instituto desde sus inicios. A partir de comunicaciones de Dominici, publicadas en *El Cojo Ilustrado* y en otros medios de comunicación,

²¹ A manera de comparación podríamos señalar que para 1898 era posible construir un edificio de como el propuesto para alojar al Instituto Pasteur de Caracas a un costo estimado en 100.000 bolívares

²² Rafael Rangel trabajó como ayudante de laboratorio en los primeros cursos prácticos de microbiología que dictaban Dominici y Meier Flegel

²³ DOMINICI, S. A. *Contribución al estudio del hematozoario de Laveran*. *El Cojo ilustrado* V. (180); 674-676. Nota presentada en el acto científico-literario realizado en la Universidad Central en memoria del generalísimo Francisco de Miranda.

es posible deducir que a la dotación inicial se incorporaron equipos adquiridos directamente o importados por la *Empresa El Cojo* de Francia o Alemania. En nuestra opinión la adquisición debió ser gradual ya que debía responder a las necesidades planteadas por la propia dinámica del Instituto y a las disponibilidades presupuestarias que, como hemos señalado, dependían en lo fundamental de donaciones hechas por la empresa privada y particulares. Podemos imaginar que se trataba de un conjunto de equipos básicos requeridos en el campo de la Bacteriología, compuesto por microscopios binoculares, estufas para el cultivo de microorganismos, autoclaves y hornos para esterilización de materiales de vidrio, preparación de medios y otras herramientas básicas para garantizar la fase temprana del proyecto: estudios sobre las enfermedades endémicas y epidémicas que afectaban a nuestra población, la enseñanza práctica de la microbiología, prestación de servicios de laboratorio como herramienta para el diagnóstico clínico, y más tarde la producción de vacunas y sueros. Marcel Roche ha sugerido –y esto probablemente explica la enorme dificultad que hemos encontrado para levantar un inventario confiable– que buena parte de los equipos fueron trasladados al Laboratorio del Hospital Vargas (Roche, 1979) cuando Dominici se vio obligado a tomar el camino del exilio, tras la derrota que sufrió la llamada Revolución Libertadora en la cual participó como médico Jefe del grupo insurgente.

Dominici, y sus colaboradores más cercanos, tenían clara conciencia de las limitaciones del proyecto y la resistencia a la que se enfrentaría una iniciativa tan compleja como la creación de un instituto como el Pasteur en un ambiente caracterizado por una apatía generalizada y la secular resistencia del medio académico a la introducción de nuevas ideas. Los fundadores se sentían profundamente comprometidos con las empresas y los particulares que apoyaron la creación del Instituto Pasteur (Dominici, 1937). Durante su estadía en Francia Dominici había comprendido el valor de la comunicación oral y escrita sobre la opinión pública, y su eventual transformación en una herramienta de apoyo a su proyecto. El empleo masivo de estos medios sirvió para sensibilizar a la población que esperaba impaciente los... *milagros que ofrecía la medicina moderna*. A través de la revista *El Cojo Ilustrado* y de otros órganos de prensa lograron establecer una comunicación directa con los suscriptores y la opinión pública en general. Se ocuparon de informar –con la mayor frecuencia que les fue posible– sobre los avances y logros alcanzados por el Instituto desde su fundación. En una carta

abierta dirigida al señor Herrera Irigoyen encontramos un claro ejemplo de esta apreciación²⁴. ...*Como son ustedes los que han contribuido de manera más eficaz al establecimiento del Instituto Pasteur de Caracas, y que prestándole todo su apoyo y solicitando el de otras personas respetables de esta ciudad, han logrado dotarlo de útiles indispensables, creemos nuestro deber darle á ustedes una sucinta relación de lo hecho hasta la fecha, tanto para conocimiento de ustedes, como para que nos sirvan de órgano ante los señores comerciantes y demás personas á quienes hacemos alusión*. Presentaron a consideración pública una evaluación crítica de los logros más relevantes alcanzados en pocos meses de gestión. ...*Hemos fijado especial atención en la vacuna que tanta falta hace entre nosotros, pues como es sabido, este preservativo de la viruela, llega aquí en pequeñas cantidades y sin garantía has suficiente de pureza, por lo que muchas inoculaciones quedan sin resultado. Y si se tiene en cuenta nuestras frecuentes relaciones con las Antillas donde reina endémicamente la viruela, se comprenderá toda la importancia que tiene la obtención de la vacuna animal...* Con riqueza en detalles explican al público el procedimiento seguido y las dificultades encontradas para la producción de la vacuna. Para el momento de la entrega de esta comunicación, Dominici, que había participado en su redacción, se encontraba en Francia enviado por el gobierno para *estudiar en el Instituto Pasteur ciertos procedimientos (a objeto) de llenar entre nosotros las necesidades de la ciencia moderna...* Continuando su labor de persuasión pedagógica, pero con la rigurosidad científica que acompañaban a cada uno de sus actos, afirman que ...*después de varias tentativas, logramos obtener dos pústulas en una ternera de seis meses de edad y en perfecto estado de salud; se recogió la linfa para inocularla en otra ternera, obtener así mayor cantidad de fluido, y ponerlo á la disposición del público*. Como hemos examinado en otra parte (Rodríguez Lemoine, 1999, 2005), las actividades del instituto no se limitaron a producir la vacuna contra la viruela. Casi simultáneamente emprendieron estudios sobre otros microorganismos patógenos. En una oportunidad declararon...*Hemos obtenido cultivos puros del microbio del tétanos y preparado la toxina tetánica en grado tal de concentración que 1/20 de*

²⁴ Carta dirigida al señor Herrera Irigoyen, Director de *El Cojo Ilustrado*, firmada por E. Meier Flegel, Acosta Ortíz, E. Rodríguez, directores del IPC, publicada en *El Cojo Ilustrado*. volumen 99 (1896). De acuerdo al misma nota Dominici se encontraba en Francia.

centímetro cúbico es capaz de matar 500 gramas de animal. En esta comunicación se comprometieron a continuar en su empeño para: *...seguir los estudios que se hacen en Europa, para ver de obtener un suero que combata este azote de nuestra poblaciones rurales.* Objetivo que no lograron por no disponer de los equipos adecuados. Pero, a pesar de esas limitaciones, logran por primera vez en Venezuela el cultivo de un bacilo anaeróbico. Más adelante hacen referencia a la difteria y a la tuberculosis. Sobre la primera señalan: *...hemos obtenido bacilos puros después de numerosos cultivos, ...hemos tropezado con el inconveniente de no poder sostener la estufa á una temperatura constante por falta de presión de gas; así que no ha sido posible obtener todavía el suero antidiftérico....* Con relación a la tuberculosis, indican que en trabajos realizados conjuntamente con el Hospital Vargas *...hemos podido apreciar la acción que ejerce la tuberculina de Koch, modificada por Strauss, sobre los focos tuberculosos producidos por la inoculados en los animales...*

Una institución con futuro

El futuro del Instituto Pasteur de Caracas parecía estar bien asegurado. Había comenzado a disfrutar de reconocimiento en el ámbito nacional, y daba sus primeros pasos para proyectarse en el medio científico internacional. En un informe sobre el Congreso Médico Panamericano, realizado en México en diciembre de 1896, encontramos referencia a varias comunicaciones científicas que fueron presentadas por miembros o colaboradores del Instituto Pasteur²⁵. De una nota periodística rescatamos el siguiente comentario: *...plácenos registrar el triunfo alcanzado por la Patria en esta ocasión... se debe integro al grupo de jóvenes desinteresados é inteligentes que han constituido en esta capital el Instituto (...) del cual han salido los primeros trabajos verdaderamente científicos que la República señala su presencia en un Congreso Médico de tanta magnitud... El Instituto Pasteur de Caracas está llamado a producir*

²⁵ Comunicaciones presentadas por miembros del Instituto, publicada en el diario El Tiempo 22 de diciembre 1896. Año IV, N° 1127, p. 2.: S. A. Dominici. *Estudios sobre las fiebres palúdicas de Caracas.* P. Acosta Ortiz: *Sobre algunos casos de hepatitis supurada de Caracas y su naturaleza microbiana* E. Meier Flégel y E. Rodríguez: *Resultados obtenidos en Caracas con el suero antidiftérico de Roux.* S. A. Dominici, E. Meier Flégel y N. Guardia h. *Contribución al tratamiento de la bacilosis pulmonar por la tuberculina.* N. Guardia h., E. Meier Flégel, P. Acosta Ortiz, y E. Rodríguez: *Nota preliminar sobre la seroterapia de la lepra en Caracas (método de Carrasquilla).*

grandes beneficios a Venezuela, no sólo por el estudio de nuestras enfermedades, sino además por el de las que atacan las plantaciones y las crías que se hallan hasta ahora abandonadas en el más rudimentario empirismo . Seguidamente exhortan al gobierno a contribuir con esta novedosa empresa: *...Quisiéramos –señalan- que el Gobierno acordara á este establecimiento protección que necesita para desenvolver sus trabajos y hacerlos fructíferos; para ello es indispensable, en primer lugar, un edificio adecuado, y luego recursos suficientes para atender á los muchos gastos que requiere hoy ese género de investigaciones. Los jóvenes médicos que lo sostienen no puede dar más de lo que actualmente dan: su labor constante, sin remuneración de ninguna especie.*

Las relaciones entre los directivos del Instituto Pasteur y el Gobierno Nacional habían alcanzado su mejor momento. El Presidente de la República, general Joaquín Crespo²⁶, había manifestado públicamente su apoyo. A comienzos de 1896, acompañado de varios ministros, visitó las instalaciones del Instituto Pasteur y con frases de estímulo ofreció, en nombre del gobierno, una contribución permanente para garantizar su funcionamiento. En su mensaje anual al Congreso declaró en repetidas oportunidades que: *...el Instituto creado por iniciativa de los particulares es de utilidad pública y merece la protección del gobierno*²⁷. A comienzos de abril, un grupo de representantes de la Cámara Legislativa visitó el Instituto Pasteur, y el 18 del mismo mes el Congreso Nacional decretó que se incluyera en la Ley de Presupuesto de 1896 la suma de 40.000 bolívares para el establecimiento definitivo del Instituto, y la cantidad de 800 bolívares mensuales para su sostenimiento *...en atención a su importancia para el progreso de las Ciencias Médicas*

²⁶ General Joaquín Crespo. (San Francisco de Cara, Aragua 22/08/1841-La Mata Carmelera Cojedes 16/04/1898). Militar y político. Se formó al fragor de la Guerra Federal. Ejerció varios cargos de importancia durante la hegemonía política del caudillo Antonio Guzmán Blanco hasta llegar a la presidencia de la República (1884-1886). Al frente de la Revolución Legalista se alza contra las aspiraciones continuistas de Andueza Palacios y toma el poder 1892 y es elegido de nuevo Presidente (1894-1898). Jefe Supremo del Partido Liberal. Defendiendo a su sucesor, Ignacio Andrade, de la llamada revolución o grito de Queipa (al mando de José Manuel, el mocho Hernández) muere en el frente de batalla por un disparo de un franco tirador.

²⁷ Citado por Rodríguez Lemoine V. *Los inicios de la investigación biomédica en Venezuela. El Instituto Pasteur de Caracas (1895-1902).* En: Modelos para desarmar. Instituciones y disciplinas para una historia de la ciencia y la tecnología en Venezuela. Martín Frechilla y Texera eds. CDCH-UCV. Caracas, Venezuela ISBN: 980-00-1270-2 1999.

*en Venezuela y a la urgente necesidad de desarrollo hasta lograr los fines que determinaron su fundación*²⁸. A este decreto se le puso el ejecútense de Ley en mayo del mismo año. Sin embargo, esta promesa como muchas otras incluidas en declaraciones públicas o en decretos emitidos por los gobiernos de turno no sería honrada. Dominici, contando con el apoyo solidario de amplios sectores del gremio médico, y la oportuna intermediación de amigos influyentes, continuó gestionando la ayuda financiera comprometida por el gobierno nacional. Finalmente, después de muchos dimes y diretes, el Ministerio de Instrucción Pública resuelve otorgar una renta mensual por la cantidad de 1.000 bolívares, condicionando su entrega a que el Instituto desviara la atención de su objetivo principal: la producción de la vacuna antivariólica, hacia la preparación del suero anti-leproso de Carrasquilla que sería aplicado en el Lazareto de la ciudad. Al fin y al cabo, la viruela era sólo una amenaza latente y, en opinión del gobierno, podía combatirse como en el pasado empleando linfa traída directamente desde Londres o Nueva York.

Hacia finales 1897 afloran las divergencias subyacentes en las posiciones asumidas por directivos del Instituto Pasteur y algunos personeros del Ejecutivo Nacional. Como consecuencia de estas rivalidades, el aporte acordado por el gobierno sufrió una reducción considerable argumentando que se trataba de un asunto de beneficencia pública. Nos inclinamos a pensar que en el fondo del asunto gravitaban elementos relacionados con la forma autocrática con la que venía manejando la designación del candidato oficial para las elecciones presidenciales de 1898. Los directivos del Instituto Pasteur confiaban en el cumplimiento de los compromisos contraídos públicamente por el Presidente Joaquín Crespo. Pero, para sorpresa de muchos, el decreto presidencial mediante el que se ofrecía *...la construcción de un edificio para el Instituto Pasteur de Caracas, y se asignaba una renta mensual para garantizar su funcionamiento*, negaba al mismo tiempo su existencia, esgrimiendo como argumento la naturaleza privada del Instituto Pasteur. Se intentaba desviar el objetivo del decreto Presidencial que no era otro que el apuntalamiento de una institución que desde su fundación había prestado importantes servicios a la Nación. En su lugar se proponía la creación de un

centro que tendría las mismas características generales y funciones específicas asignadas al Instituto Pasteur de Caracas -que llevaría el mismo nombre- pero que sería dependiente en todas sus partes de los poderes del Estado²⁹. Se trataba, en la práctica de suplantar -por vía de un decreto- a una institución de carácter privado *...considerada de utilidad pública* por otra de carácter estatal. Esta aparente ambigüedad fue oportunamente aclarada por Dominici en una carta pública donde relataba los antecedentes de la creación y los principios por los que se regía el Instituto Pasteur que había fundado en Caracas a comienzos de 1895. En esa declaración pública ratifica una vez más que: *...el Instituto Pasteur de Caracas, como el de París, es ...una sociedad civil cuyo capital ha sido exclusivamente formado por particulares. Dicha sociedad se rige por un reglamento interno y se administra sí misma con el deber de rendir cuentas sólo ante un Consejo de Administración compuesto de hecho por los principales donadores y por los fundadores*³⁰.

Pese a las contradicciones señaladas, o las veladas intenciones centralizadoras incluidas en la redacción del Decreto Presidencial³¹ que disponía: *...crear en la ciudad de Caracas un establecimiento denominado Instituto Pasteur, destinado a el estudio de la microbiología y sus métodos y á la enseñanza de la juventud que se dedique a la ciencia ...* lo paradójico es que en el mismo documento se designa una Junta de Fomento en la cual se incorpora, como factores importantes en la toma de decisiones, a los doctores S. A. Dominici como tesorero y E. Rodríguez como primer vocal³². Las discrepancias entre el gobierno

²⁸ Datos extraídos de una aclaratoria dirigida por Dominici al Director del diario *El Tiempo*. Publicada el 20 de agosto de 1898. Año VI, N° 1.607, p.2

²⁹ Este punto ha sido tratado por Rodríguez Lemoine V. *Los inicios de la investigación biomédica en Venezuela. El Instituto Pasteur de Caracas (1895-1902)*. En: Modelos para desarmar. Instituciones y disciplinas para una historia de la ciencia y la tecnología en Venezuela. Martín Frechilla y Texera eds. CDCH-UCV. Caracas, Venezuela ISBN: 980-00-1270-2 1999.

³⁰ Diario *El Tiempo*. Carta pública de S. A. Dominici, publicada el 20 de agosto de 1898. Año VI, N° 1.607, p.2

³¹ Citado por Rodríguez Lemoine en la nota 18.

³² Decreto. Ministerio de Obras Públicas. Dirección de Edificios y Ornato de Poblaciones. Caracas 13 de febrero de 1897. Año 86° de la Independencia y 38° de la Federación. Resuelto: En vista del Decreto Ejecutivo fechado el 8 de los corrientes que ordena la creación del Instituto Pasteur en esta capital el Presidente de la República, ha tenido á bien disponer: 1°. Que se aprueben los planos y presupuesto que para la construcción del local apropiado para la instalación del mencionado Instituto, han sido presentados á este Despacho por el Ingeniero Manuel F. Herrera Tovar. 2° Que la cantidad de cien mil bolívares (Bs. 100.000), á que asciende el citado presupuesto, se erogue por la Tesorería de Obras Públicas, por cuotas semanales proporcionales al adelanto de la obra y previas

y los directivos del Instituto Pasteur parecían haber entrado –al menos en el papel– en un proceso de distensión. Pero, la realidad era otra, el país atravesaba por un período de enorme confrontación política y se avizoraba una nueva y profunda crisis financiera. A los pocos meses, el ejecutivo resuelve... *suspender temporalmente los trabajos del edificio del instituto Pasteur con el fin de proseguirlos mas tarde con una asignación capaz de darle impulso que ellos necesitan para su término más inmediato. En virtud, se ha jirado hoy por la cantidad de trescientos bolívares (Bs. 300) que según nota del ingeniero de la obra, basta para cancelar los gastos ocasionados por ella hasta la fecha.* La temporalidad de esta decisión se transformará en la práctica en una clausura total y definitiva del proyecto. Creemos que, en esa oportunidad, la aplicación de una medida extrema debió obedecer más a razones de orden financiero que a la controversia entre la iniciativa privada y su papel en el fomento y creación de instituciones y la tendencia de grupos de poder interesados en asumir el control absoluto de las instituciones. En efecto, el país atravesaba una coyuntura económica que no dudamos en calificar como grave ya que obedecía en lo fundamental a la caída abrupta de los precios del café en el mercado internacional. A estos males, se sumaba la ejecución desordenada del gasto público durante la costosa campaña electoral del candidato oficialista general Ignacio Andrade³³.

Pese a la creciente agitación social, y a la manifiesta oposición de Dominici a las aspiraciones continuistas de los grupos en el poder, las labores del Instituto

siguieron su curso normal haciendo esfuerzos para evitar los efectos negativos de la contienda política en el desempeño de una gestión que siendo de carácter privado era de interés público y estaba dirigida al bienestar general de la nación.

Nuevo gobierno, nuevas dificultades

Para el Instituto Pasteur de Caracas las acciones emprendidas por el nuevo gobierno, presidido por el general Ignacio Andrade, oscilaban entre la indiferencia total y la confrontación pública. Los compromisos contraídos por el Presidente Joaquín Crespo y el Congreso Nacional pasaron a ser cosa del pasado. La construcción del edificio comprometido en el presupuesto de 1897 nunca fue reactivada, y la entrega de los fondos asignados por el Congreso fueron disminuyendo hasta desaparecer por completo. Bajo esta angustiosa situación financiera el funcionamiento del Instituto se hizo cada vez más dependiente de los aportes del sector privado. El cuerpo directivo nunca recibió remuneración por su trabajo. En situaciones críticas, como la epidemia de viruela de 1898, la mayor parte de los insumos para el funcionamiento del Instituto, incluyendo las más elementales como la adquisición de terneras para la preparación de la linfa, provenían de donaciones de particulares, comerciantes o hacendados conmovidos por los destrozos que causaba la viruela a su paso por las poblaciones indefensas.

Desde su regreso a Caracas en 1896 Dominici y sus colegas de Instituto Pasteur habían trabajado en el proceso de elaboración de la vacuna antivariólica. Durante su estancia en el Instituto Pasteur de París actualizó sus conocimientos sobre el manejo y reproducción del virus en terneras, la preservación de la linfa, el almacenamiento y la distribución bajo condiciones para garantizar un adecuado nivel de la capacidad inmunizante. Se ocupó de todo lo relativo a la clínica de la enfermedad, la efectividad de las técnicas de inoculación a los fines de instruir a los médicos y vacunadores para minimizar el riesgo de contaminación con agentes indeseables, y para optimizar la defensa y el control de riesgo de brotes epidémicos que desde las Antillas amenazaban con ingresar al país. Había traído de Francia la cepa conservada en el Instituto Pasteur de París, que fueron exitosamente reproducidas en terneras criollas libres tuberculosis. *Desde mediados de 1896 –relata años más tarde Dominici... se practicaron (en el Instituto Pasteur de Caracas) las primeras inoculaciones en la ternera y a fines del mismo año pudimos convencernos*

³² continúa

órdenes que al efecto gire este Ministerio. 3°. Que se destine el área de terreno propiedad del Gobierno Nacional situada en el ángulo Sur Oeste de la esquina de Poleo, para levantar el referido edificio. 4°. Que se designe á los señores R. Villavicencio, Emilio Ochoa, Santos Dominici, Elías Rodríguez y Alfredo Machado, para componer la Junta de Fomento á cuyo cargo correrá la administración de la obra, quienes rendirán quincenalmente al Ministerio de Oras Públicas las cuentas é informes de la marcha de los trabajos; y, 5° Que se confíe la dirección científica de los expresados trabajos al Ingeniero Manuel F. Herrera Tovar.

³³ General Ignacio Andrade. (Mérida 31/07/1839-Macuto 17/02/1925). Abogado, militar y político. Senador (1886), gobernador de varios estados, Ministro de Instrucción Pública (1893), Ministro de Obras Públicas () y Presidente del Gran Estado Miranda (1894-1897). Electo Presidente de la República en las elecciones de 1° de septiembre de 1897 (contra el candidato opositor José Manuel (el mocho) Hernández) consideradas como fraudulentas. Tomó posesión el de febrero de 1898. Es derrocado el 19 de octubre de 1889.

por la observación de varios enfermos de las salas ... del Hospital Vargas, inoculados en serie con la linfa obtenida (...) de que ésta era capaz de producir en el hombre la pustulación inmunizadora característica. Desde abril de 1897 la vacuna activa era producida en dosis significativas, y se distribuía con regularidad en todo el territorio por órgano del Ministerio del Interior. Oportunamente, el Instituto Pasteur creó servicios de vacunación gratuita. Con ayuda de la Cámara de Comercio y de particulares inició la reorganización de las instalaciones del Instituto, preparándose para escalar la producción de linfa a niveles que le permitieran atender una demanda mayor, predecible ante la inminente amenaza de una epidemia que pudiera ingresar desde las Antillas donde la viruela era endémica.

La epidemia de viruela de 1898

Para el mes de marzo de 1898, cuando se descubrieron los primeros brotes de viruela en Valencia -en medio de una confusa situación política y financiera- el instituto se encontraba en condiciones de producir la linfa en cantidad suficiente para enfrentar un brote epidémico como los que había conocido el país en décadas anteriores. En efecto, en pocas semanas la producción se elevó a más de 45.000 ampollas, que fueron ofrecidas gratuitamente al Ministerio del Interior para su distribución y aplicación en las poblaciones amenazadas por la viruela. Una cantidad menor de linfa fue donada al gremio médico y a particulares que se habían organizado alrededor del Instituto Pasteur para la defensa contra la terrible enfermedad. Se crearon varios puestos de vacunación gratuita en la ciudad vacunándose durante el primer trimestre a más de 25.000 personas (Rodríguez Lemoine, 2005, 1999, 1994). Contrario al optimismo de sus habitantes, pero debido tal vez a las deplorables condiciones sanitarias de un país que vivía en una lucha sin fin por el poder político, el brote se expandió rápidamente en toda la zona norte costera superando en magnitud la capacidad física del Instituto para suministrar en tan corto tiempo toda la linfa requerida para controlar la epidemia. La demanda fue tan grande que se llegó al extremo de tener que emprender una campaña de vacunación con linfa tomada directamente de terneras inoculadas³⁴.

³⁴ Diversos aspectos sobre este tema han sido tratados por Rodríguez Lemoine (2005, 1999, 1996, 1994) y son objeto de una investigación en curso sobre: *La viruela en Venezuela y el Instituto Pasteur de Caracas*.

En medio de la desesperanza colectiva y ante las evidentes dificultades del gobierno para controlar una epidemia de viruela de proporciones nunca antes vista en el país, se inició una crisis de responsabilidades. Frente al clamor de una población desolada por los estragos que causaba a su paso la milenaria enfermedad, las autoridades sanitarias no ofrecían respuesta para llevar consuelo a los desposeídos. El Ministerio del Interior, en lugar de asumir su responsabilidad ante la emergencia sanitaria y reforzar una alianza con el Instituto Pasteur, el gremio médico y los comerciantes para enfrentar con éxito la epidemia, acudió al viejo expediente de transferir la culpa a terceros. Las autoridades hicieron señalamientos públicos sobre la supuesta ineficiencia de la linfa producida y distribuida por el Instituto Pasteur³⁵. Esta enojosa situación - ampliamente debatida en la prensa nacional- precipitó la inevitable ruptura entre los directores del Instituto Pasteur y el gobierno del Presidente Andrade. La crisis alcanzó su punto máximo en septiembre, cuando el Ejecutivo promulgó un decreto mediante el cual disponía la creación de un instituto de carácter nacional, dependiente exclusivamente del Estado, que llevaría el nombre de creador de la vacuna antivariólica. El Instituto Jenner propuesto por el gobierno, como el Instituto Pasteur de Caracas, estaría destinado al estudio de la microbiología en sus diversas ramas, la elaboración de linfa y hacer cumplir todas las actividades relacionadas con el decreto de vacunación obligatoria dictado meses antes³⁶. Controlada la epidemia de viruela -en buena medida por la acción oportuna del Instituto Pasteur, del gremio médico y de voluntarios- la presión sobre el tema fue quedando en el olvido hasta desaparecer por completo de la memoria colectiva. El Instituto Jenner, cuya creación fue ampliamente publicitada en la prensa, entró a formar parte de una larga lista de decretos emitidos por la República que nunca llegaron a cumplirse. El decreto, junto a su reglamento, reposa

³⁵ La efectividad de la linfa producida en el Instituto Pasteur de Caracas fue defendida públicamente con datos científicos confiables. Se realizó un estudio estadístico sobre los resultados de la vacunación realizada durante los meses de marzo a junio de 1898, afirmando que *la linfa no sólo era muy activa sino que ninguna otra la sobrepaja en eficacia y pureza*. La pureza y actividad de la linfa fue corroborada por eminentes médicos como Calixto González y Luis Razetti.

³⁶ El 26 de junio de 1898 se hizo obligatorio el sistema de vacunación en todo el territorio de la República y se estableció como requisito para su cumplimiento la producción en un instituto de carácter nacional distinto al Instituto Pasteur de Caracas, por considerar que éste era una sociedad civil formada por particulares.

desde entonces en los archivos del antiguo Ministerio de Instrucción Pública³⁷.

Nuevos hombres, nuevos procedimientos

El Presidente Andrade no llegará a completar su período constitucional. En medio las constantes amenazas de los caudillos regionales, la intriga palaciega, y una economía que no parecía tener oportunidades de recuperación en el corto plazo, aparece en la escena política -una vez más en la historia de la república -un líder mesiánico que ofrecerá la transformación del país. En mayo de 1899 el general Cipriano Castro³⁸, al frente de una montonera a la que llamó ejército de la Revolución Liberal Restauradora invade a Venezuela desde Colombia³⁹. En su travesía desde la cordillera andina hasta Valencia se van sumando viejos caudillos regionales, resentidos y descontentos, que a su paso arrastran a la peonada de las haciendas y acuden a la recluta de almas desesperadas para engrosar las filas de la revolución. En pocos meses Castro completa su campaña militar y política sin encontrar mayor resistencia a su paso. Negociado el triunfo de Castro en Valencia -después de la derrota de las tropas del gobierno en la batalla de Tucuyito y la huida del Presidente Andrade- entra triunfante a Caracas en octubre de 1899 (Velásquez, 1977). Se inicia un largo período de preeminencia de los andinos en poder. Bajo el lema ...*nuevos hombres, nuevos ideales, nuevos procedimientos* el general Castro se hace dueño del país para imponer

cambios profundos en la administración de la República. Se inicia para el Instituto Pasteur de Caracas un nuevo período de lucha por sobrevivir a los avatares de la contienda política. En diciembre de 1899 Dominici entra a formar parte del nuevo poder político ocupando el cargo de Rector de la Universidad Central de Venezuela. Sin embargo, al poco tiempo debió renunciar por discrepancias con el nuevo régimen. Comienza su distanciamiento del gobierno de Castro⁴⁰. La Universidad es clausurada y el presupuesto suspendido⁴¹. A partir de este momento se desvanecen para siempre las esperanzas de Dominici de fortalecer al Instituto Pasteur con apoyo del gobierno. El presidente Castro era implacable con sus opositores y Dominici había ingresado en las filas de la oposición.

AISLAMIENTO Y CLAUSURA

Las tensas relaciones entre el nuevo gobierno y los empresarios ligados al comercio de exportación, la difícil situación económica y la forma despótica y caprichosa como el caudillo andino trataba los asuntos del gobierno, impulsan una nueva alianza política formada por los viejos caudillos regionales para enfrentar al gobierno. Con el apoyo de comerciantes y empresarios ligados a potencias europeas que tenían grandes intereses económicos en Venezuela se organiza un poderoso movimiento armado para derrocar a Castro (Velásquez, 1977). Bajo el mando del general, político y banquero, Manuel Antonio Matos -hombre siempre ligado a los grupos dominantes- reúne a caudillos de todas las regiones del país para iniciar en enero de 1902 la llamada Revolución Libertadora.

Dominici, que era un firme partidario de la ideología y los intereses económicos que representaba el general Matos decide, junto a un nutrido grupo de intelectuales y políticos, incorporarse a las filas del movimiento insurgente. Asume la jefatura del cuerpo de médicos y cirujanos del Ejército Libertador. La participación activa de Dominici en el movimiento insurreccional, la extensión del conflicto armado y la derrota definitiva en el sitio de Ciudad Bolívar en

³⁷ El Instituto Jenner de Vacuna fue decretado el 10 de septiembre de 1898 y se reglamentó el 17 de noviembre, siendo Ministro de Instrucción Pública Bernardino Mosquera.(citado por Rodríguez Rivero, 1923)

³⁸ General Cipriano Castro. (Capacho 11/10/1859-San Juan de Puerto Rico 05/12/1924). Abogado. Político y militar. Diputado. Gobernador del estado Táchira (1888-1892). Durante un exilio de siete años conspira desde Colombia contra el gobierno de Joaquín Crespo.

³⁹ En mayo de 1899 el general Cipriano Castro proclama el inicio de la Revolución Liberal Restauradora y avanza sin obstáculos desde el Táchira hasta el centro. La batalla de Tucuyito, en las cercanías de Valencia, sella el triunfo de la revolución. Tras negociaciones con delegados del gobierno y la huida del Presidente Andrade, Castro se traslada triunfante a Caracas en el gran Ferrocarril de Venezuela para hacerse cargo del gobierno el 22 octubre 1899. La Asamblea Nacional Constituyente lo elige Presidente en 1901. Enfrentó levantamientos armados y la poderosa Revolución Libertadora (1901-1903), la crisis económica y el bloqueo naval de potencias europeas (1902-1903). En noviembre de 1908 enfermo viaja a Francia y el 19 de diciembre se consuma un golpe militar que lleva a Juan Vicente Gómez, Presidente encargado, a tomar el poder que ejercerá hasta su muerte el 17 de diciembre de 1935

⁴⁰ Designado Rector el 23 de noviembre de 1899, en sustitución de Rafael Villavicencio. En marzo de 1901 se vio forzado a renunciar al negarse a respaldar el decreto de expulsión de los estudiantes que expresaban su desacuerdo con el gobierno. Como Rector de la Universidad y Jefe de la Cátedra de Clínica Médica fue reemplazado por su colega y amigo, el doctor José Antonio Baldó.

⁴¹ Leal, I. Historia de la UCV. Caracas. 1981 Imprenta Universitaria

julio de 1903 lo apartan para siempre de sus funciones como promotor y director científico del Instituto Pasteur de Caracas. Tras el estruendoso fracaso de la Libertadora Dominici es conducido a prisión junto a numerosos generales y representantes de la élite intelectual. Meses más tarde es liberado a raíz de la amnistía decretada por gobierno y se embarca para Francia donde vive en el exilio hasta el derrocamiento de Castro en diciembre de 1908⁴².

En medio del prolongado y doloroso proceso militar y político de una guerra fratricida que deja desolación y muerte a su paso, cesan las actividades en el Instituto Pasteur. Al fracasar la Revolución Libertadora, cierra definitivamente sus puertas y sus bienes son confiscados por el gobierno (Beaujon, 1961, Roche, 1979, Rodríguez Lemoine, 1999). Se ha argumentado que poco tiempo después, parte de los equipos serían transferidos al laboratorio del Hospital Vargas fundado por Rafael Rangel⁴³. Aunque el Instituto Pasteur de Caracas fue deshecho por el torbellino de la guerra civil y la retaliación política de los vencedores, dejó una huella imborrable en el campo de las ciencias médicas y de la salud pública. La creación del laboratorio del Hospital Vargas, fundado antes de la desaparición del Instituto Pasteur, fue heredero de ese esfuerzo de implantación de la investigación biomédica y sus aplicaciones en la medicina nacional (Roche, 1979 Rodríguez Lemoine, 1999).

A la muerte del general Gómez en 1935 se cierra un ciclo de gobiernos dictatoriales y se abre un proceso de rescate de las instituciones públicas y la democratización del país. Entre las iniciativas del nuevo gobierno, presidido por el general Eleazar López Contreras⁴⁴, se destaca en el campo de la

salud pública la creación del Instituto Nacional de Higiene contemplado en la primera Ley de Sanidad sancionada en 1912⁴⁵. A esta novedosa institución, adscrita al Ministerio de Salud y Asistencia Social fundado en 1936, se le asignaron las mismas funciones que desempeñó el Instituto Pasteur de Caracas hacia finales del siglo XIX (Rodríguez Lemoine, 1996, 1999). La similitud de objetivos entre ambas instituciones pone de relieve la vigencia de las ideas y propuestas incorporadas tepranamente en nuestro medio por la generación renovadora de la medicina nacional (Rodríguez Lemoine, 2005). Mientras que la creación del Instituto Pasteur de Caracas fue el resultado de la acción del sector privado en una Venezuela de caudillos rurales, gobernantes autócratas y comerciantes dueños de los recursos económicos, la creación del Instituto Nacional de Higiene es el producto de la madurez política de un país que comenzaba a transitar el camino de la transformación política y social.

Entonces, el Estado, poseedor de nuevos y cuantiosos recursos económicos provenientes de la explotación petrolera, emprendió un vigoroso programa de inversiones públicas en el campo de la salud, educación y obras de infraestructura a lo largo y ancho del territorio nacional. El país comenzaba a transitar el espinoso camino hacia la vida democrática.

REFERENCIAS

1. Archila R. Luis Razetti o biografía de la superación. Caracas 1952. Impreta Nacional.
2. Beaujon O. Biografía del Hospital Vargas. Caracas, Venezuela. 1961 Artegrafía
3. Beaujon O. La gestión asistencial de don Juan Esteban Linares. Rev Soc Ven Hist Med. 1959;VII (19) 79-92,
4. Briceño Iragorry L. Instituto Pasteur de Caracas. Gac Med Caracas. 1980 Año LXXXVIII, julio-septiembre, 331-335
5. Dominici SA. Siete meses y medio en el Ministerio de Sanidad. Caracas. 1937. Tipografía Americana.

⁴² Al asumir el general Juan Vicente Gómez la Presidencia de la República, tras el derrocamiento del Presidente Castro en 19 de diciembre de 1909, Dominici es llamado a colaborar con el nuevo gobierno. Es designado Ministro Plenipotenciario de Venezuela ante los gobiernos de Alemania e Inglaterra. Entre 1914 y 1922 es embajador en Washington. Renuncia al cargo cuando el dictador anuncia el nombramiento de su hijo como vicepresidente de la República. Se residencia en París y desde allí apoya la revolución encabezada por Román Delgado Chabaud.

⁴³ En febrero de 1902 Rafael Rangel es nombrado director e inmediatamente inicia la organización del laboratorio. Al comienzo contaba con pocos equipos, pero rápidamente logra apoyo del Presidente Castro. Aunque no hay documentos probatorios, es probable que los equipos de Instituto Pasteur hayan sido donados al laboratorio del Hospital Vargas.

⁴⁴ Eleazar López Contreras. Quiniquea, estado Táchira 1883-Caracas, 1973. Militar y político. Presidente de la República (1936-1941). Participó en la Revolución Liberal Restauradora de Cipriano Castro. Director del Ministerio de Guerra y Maria.

⁴⁴ continúa

A la muerte de Gómez, es designado Presidente de la República. El 19 de abril de 1936 es electo por el Congreso. En febrero de 1936, en alocución pública presenta su programa de gobierno, considerado como el primero donde se da una visión negral del país y se proponen acciones dirigidas a la modernización del Estado.

⁴⁵ Instituto Nacional de Higiene. Propuesto originalmente en la Ley de Sanidad de 1912, fue incluido en el Programa de Febrero de 1936. Creado por Decreto Ejecutivo el de octubre de 1938, inició actividades en 1939

RODRÍGUEZ V

6. González Deluca ME. Los comerciantes de Caracas. Caracas, 1994 Cromotip ISBN:980-07-2240-8
7. Leal I. Historia de la UCV. Caracas 1981. Ediciones del Rectorado
8. Roche M. Rafael Rangel: ciencia y política en la Venezuela de principios de siglo. Caracas, 1979. Monte Ávila editores.
9. Lombardi JV. Veenzuela. La búsqueda del orden, el sueño del progreso. Barcelona, España 1985. Edit Crítica
10. Rodríguez Lemoine V. Sobre los inicios e implantación de la microbiología en Venezuela. En. Cazadores de Microbios en Venezuela. Carmona y Novoa Montero Edit. Caracas 2005 ISBN 980-12-1539-9
11. Rodríguez Lemoine V. Los inicios de la investigación biomédica en Venezuela. El Instituto Pasteur de Caracas (1895-1902). En: Modelos para desarmar. Instituciones y disciplinas para una historia de la ciencia y la tecnología en Venezuela. Martín Frechilla y Texera Edit. CDCH-UCV. Caracas, 1999. ISBN: 980-00-1270-2
12. Rodríguez Lemoine V. Del Instituto Pasteur de Caracas (1895) al Instituto Nacional de Higiene (1938). Bol Soc Ven Microbiol 1996; 16: 25-31.
13. Rodríguez Lemoine V. El Instituto Pasteur de Caracas (1895-1902). Bol Soc Ven Microbiol 1994; 14:41-43.
14. Rodríguez Lemoine V. El legado de Pasteur y la enseñanza y práctica de la Medicina en la Venezuela de finales del siglo XIX. Acta Cient. Ven Bioanal Espc. 4(1):47-55 (1995)
15. Rodríguez Rivero PD. Epidemias y Sanidad en Venezuela. Caracas 1924 Tipografía Mercantil
16. Vargas Arenas R. Hospital Vargas 1891-1991. Influencia en la medicina nacional. Caracas 1991. Editorial Sucre.
17. Velásquez RJ. La caída del liberalismo amarillo. Caracas 1977. Ediciones Roraima.